



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
13 de abril de 2021
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo quinto período de sesiones
Temas 93 y 114 del programa

Consejo de Seguridad
Septuagésimo sexto año

Informe del Organismo Internacional de Energía Atómica

Medidas para eliminar el terrorismo internacional

Carta de fecha 12 de abril de 2021 dirigida al Secretario General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Islámica del Irán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunta una carta de fecha 12 de abril de 2021 del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica de Irán, Mohammad Javad Zarif, relativa a un acto terrorista que tuvo lugar el 11 de abril de 2021 en la planta de enriquecimiento de combustible Shahid Mostafa Ahmadi Roshan, en Natanz (República Islámica de Irán) (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 93 y 114 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Majid **Takht Ravanchi**
Embajador y
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 12 de abril de 2021 dirigida al Secretario General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Islámica del Irán ante las Naciones Unidas

Le escribo para informarle de que en la madrugada del 11 de abril de 2021, un peligroso y temerario sabotaje de la red de distribución de electricidad de la planta de enriquecimiento de combustible de Natanz causó un apagón y la interrupción de las operaciones de esta sensible instalación nuclear, que ha estado bajo el régimen de salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica y ha sido objeto de una estricta vigilancia. Las medidas de contención que de manera oportuna y con elevado grado de profesionalidad y dedicación pusieron en marcha la dirección y el personal de la Planta de Enriquecimiento de Combustible de Natanz y de la Organización Iraní de la Energía Atómica evitaron lo que podría haber llegado a ser una catástrofe humana y medioambiental.

El ataque deliberado a una instalación nuclear protegida de alta sensibilidad —con un elevado riesgo de potencial emisión de material radiactivo— constituye un acto temerario de terrorismo nuclear. Teniendo en cuenta las posibles consecuencias humanas y medioambientales indiscriminadas de este crimen internacional, quienes planificaron, ordenaron, participaron y llevaron a cabo este acto de cobardía cometieron un grave crimen de guerra, el cual no debe quedar impune. También debe rendir cuentas como cómplice de este crimen de guerra toda potencia que haya tenido conocimiento de este acto, o lo haya consentido.

Si bien varios oficiales del régimen israelí han venido amenazando pública y abiertamente desde el otoño de 2020 con llevar a cabo este tipo de operaciones para impedir el restablecimiento del Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC)¹, y muchos medios de comunicación israelíes y occidentales han confirmado tácitamente la complicidad de los criminales de guerra israelíes en este último acto terrorista² (e incluso se han jactado de ello), el Irán se abstiene de emitir un juicio definitivo sobre el culpable mientras se lleva a cabo una investigación exhaustiva sobre el sabotaje y sus autores.

No obstante, hay que tener en cuenta que desde el inicio de las negociaciones del PAIC en 2013, el régimen israelí no ha perdido oportunidad de torpedear las negociaciones y, tras la conclusión del Plan y su aprobación unánime por el Consejo de Seguridad en la resolución 2231 (2015), ha hecho todos lo posible —descaradamente, de forma pública— para impedir su adecuado cumplimiento y su restablecimiento tras las recientes elecciones en los Estados Unidos.

Recordando el largo historial del régimen israelí en operaciones de sabotaje contra nuestras actividades nucleares pacíficas —incluido el cobarde asesinato de varios científicos nucleares y de otro tipo iraníes en los últimos años (véanse A/65/622-S/2010/634, A/66/656- S/2012/27 y S/2020/1148), así como la operación cibernética conjunta de Estados Unidos e Israel contra las instalaciones nucleares de Irán mediante el uso de un gusano informático malicioso conocido como Stuxnet—, la comunidad internacional debe condenar enérgicamente este acto de terrorismo

¹ Véanse: <https://breakingdefense.com/2021/01/israelis-say-theyll-attack-iran-if-us-eases-sanctions/> y www.middleeasteye.net/news/israel-biden-iran-sanctions-envoy-suggests.

² Véanse: www.jpost.com/middle-east/incident-reported-in-iranian-natanz-nuclear-facility-664792, www.timesofisrael.com/western-officials-say-mossad-behind-natanz-power-cut-iran-calls-it-terrorism, www.theguardian.com/world/2021/apr/11/israel-appears-confirm-cyberattack-iran-nuclear-facility, www.cnn.com/2021/04/11/iran-calls-natanz-atomic-site-blackout-nuclear-terrorism.html y www.rferl.org/a/iran-natanz-nuclear-sabotage/31198743.html.

nuclear y hacer que los culpables y sus cómplices rindan cuentas del mismo, ya que este amenaza con desestabilizar aún más una situación ya de por sí inestable.

La República Islámica de Irán se reserva el derecho, en virtud del derecho internacional, de tomar todas las medidas necesarias para proteger y defender a sus ciudadanos, intereses e instalaciones contra todo acto terrorista o disruptivo. Durante los últimos 42 años, la presión, la guerra económica y el terrorismo —en la mayoría de sus formas y manifestaciones— no han logrado mellar nuestra determinación, menoscabar o mermar nuestro progreso en ciencia y tecnología, ni obligarnos a someternos a los caprichos de las fuerzas arrogantes y sus secuaces.

Este último acto cobarde de terrorismo nuclear no hará más que reforzar nuestra determinación de avanzar y reemplazar todas las centrifugadoras dañadas por máquinas aún más avanzadas y sofisticadas. Incluso los criminales más dementes se darán cuenta finalmente —y pronto— de que nunca deben amenazar a los iraníes.

Si los Estados Unidos quieren evitar las drásticas consecuencias de las insensatas acciones de sus secuaces terroristas, deben dejar de considerar inmediatamente las medidas ilegales —ya sea el terrorismo económico perpetrado por Trump (y continuado por la actual administración estadounidense) o el reciente terrorismo nuclear— como palanca de negociación y quitar todas las sanciones impuestas, reimpuestas o reetiquetadas desde la adopción del PAIC. Tras la oportuna verificación de lo anterior, el Irán responderá deteniendo todas las medidas correctivas, que ahora aumentarán considerablemente tras este último sabotaje terrorista.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) M. Javad **Zarif**
